

Illescas celebró la Fiesta del Milagro de la Virgen de la Caridad

PÁGINA 10

Gracia jubilar en el IV Centenario de la cofradía de la Virgen del Valle

PÁGINA 11



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLIII. NÚMERO 1.839
22 de marzo de 2026

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

EN SU ESCRITO PARA ESTE DOMINGO

El Sr. Arzobispo llama a promover «políticas valientes» contra el descarte

Don Francisco explica que «la caridad no es únicamente un gesto puntual o una acción asistencial: es también lucidez, análisis, discernimiento y búsqueda del bien integral de la persona» y, en este sentido, pide «romper la lógica del descarte» y que «nuestra acción caritativa sirva para despertar conciencias, inspirar políticas valientes y promover una sociedad en la que nadie quede atrás».

PÁGINA 3



La Semana de la Vida, del 23 al 27 de marzo

PÁGINA 9

Don Francisco dirige un retiro en el Centro Penitenciario Ocaña I

PÁGINAS 6-7



Apertura del tiempo jubilar en la parroquia de Mohedas de la Jara

En preparación de la coronación canónica de la imagen de su patrona, la Virgen del Prado, que se celebrará el próximo 2 de mayo.

PÁGINA 9

PRIMERA LECTURA: EZEQUIEL 37, 12-14

Esto dice el Señor Dios: «Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os sacaré de ellos, pueblo mío, y os llevaré a la tierra de Israel. Y cuando abra vuestros sepulcros y os saque de ellos, pueblo mío, comprenderéis que soy el Señor. Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis; os estableceré en vuestra tierra y comprenderéis que yo, el Señor, lo digo y lo hago—oráculo del Señor—».

SEGUNDA LECTURA: ROMANOS 8, 8-11

Hermanos: Los que viven sujetos a la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no estáis sujetos a la carne, sino al espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Pues bien, si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justificación obtenida. Si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

EVANGELIO: JUAN 11, 3-7. 17. 20-27. 33-45

En aquel tiempo, las hermanas de Lázaro le mandaron recado a Jesús diciendo: «Señor, el que tú amas está enfermo». Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella».

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo se quedó todavía dos días donde estaba. Solo entonces dijo a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea».

Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá». Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará».

Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección en el último día». Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?». Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».

Jesús se conmovió en su espíritu, se estremeció y preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?». Le contestaron: «Señor, ven a verlo». Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¿Cómo lo quería!». Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que este muriera?».

Jesús, conmovido de nuevo en su interior, llegó a la tumba. Era una cavidad cubierta con una losa. Dijo Jesús: «Quitad la losa». Marta, la hermana del muerto, le dijo: «Señor, ya huele mal porque lleva cuatro días». Jesús le replicó: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?» Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado». Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, sal afuera».

El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar». Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Más fuerte que la muerte

RUBÉN GONZÁLEZ BÚRDALO

En estos tres últimos domingos de cuaresma hemos ido profundizando en algunos de los símbolos bautismales que vertebran la celebración de la vigilia pascual, las lecturas de hoy nos introducen de lleno en su sentido más profundo: **la vida nueva que nos ofrece Cristo a través de la participación en su misterio pascual**. En las próximas fiestas pascales no solo celebraremos la Resurrección de Cristo, sino que Él es la resurrección y la vida, y que gracias al Espíritu que habita en nosotros (cfr. Rm 8,9) por el bautismo poseemos ya en prenda la vida eterna.

Esta vida eterna la recibimos de Dios en el bautismo y crece por la comunión en su Cuerpo y su Sangre (cfr. Jn 6,54) hasta llegar a su realización definitiva en la resurrección de la carne al final de los tiempos (cfr. Ez 37,12-14). Pero **¿cómo se desarrolla?** He aquí donde los tres hermanos del evangelio nos pueden iluminar.

Nos detenemos primero en **Marta**, de carácter más decidido (cfr. Lc 10,38-42), que busca a Jesús apenas tiene noticia de su llegada. Es descrita como **una mujer de fe**, si bien el reproche final de Cristo (cfr. v.40) podría hacernos dudar, el diálogo con Jesús deja claro sus convicciones y su fe en «el Hijo de Dios». Dos son las convicciones de esta mujer: reconoce el poder milagroso de Cristo (v.22), así como la resurrección final de la carne (v.24). A estas dos convicciones, hemos de añadir una más personal, que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, enviado a salvar al mundo. Esta **fe inicial de Marta posibilita el milagro**, pero al mismo tiempo **el signo sirve para confirmar y acrecentar sus convicciones**, pues al ver a su hermano salir del sepulcro descubre que la vida eterna comienza ya aquí en esta vida, pues el que cree en él **«no morirá para siempre»**; al mismo tiempo que

reconoce que la fuente del poder milagroso de Jesús no estriba en sus buenas obras, en sus méritos de santidad y justicia, sino en su intimidad con el Padre (cfr. v.41).

María, sin embargo, manifiesta un carácter más sensible, de ahí la preocupación de los judíos en acompañarla y consolarla. A diferencia de Marta, apenas habla, de ahí que nos fijemos más bien en sus gestos y acciones. Al saberse llamada por Jesús **«se levantó rápidamente y fue hacia él»** y al verle **«cayo a sus pies»**. **María** aparece como **modelo de esperanza**, nos invita a estar a la escucha del Señor y salir a su encuentro en las diversas situaciones de la vida, especialmente aquellas que no entendemos y nos desbordan. Las únicas palabras que María dirige a Jesús, son las mismas que su hermana: **«Si hubieras estado aquí...»**, sin embargo mientras Marta parece pedir a Cristo su intervención, María **presenta únicamente lo que lleva en su corazón**, tal y como ambas habían hecho al inicio del relato: **«Aquel a quien amas está enfermo»**. ¡Que interesante enseñanza! **La oración es fuente de esperanza**, no porque fuerce los designios de Dios a nuestro querer, sino **porque le hace cercano y presente a nuestro lado** (vv.33-35).

Finalmente, aunque parece un personaje pasivo, tenemos a **Lázaro**. Por Él se preocupan las hermanas, por Él obra el milagro Cristo. La descripción de Lázaro, enfermo al inicio y muerto después, nos permite entrar en un nivel más profundo: Lázaro es **aquel a quien Jesús ama** (cfr. vv.3.36). Esta es la gran enseñanza: nuestra vida espiritual no está exenta de enfermedad, y desgraciadamente, por el pecado, de muerte, pero el amor de Dios es más fuerte. Él no deja de gritar su amor y llamarnos a salir de nuestro amor propio para entrar en su amor. ¡Desatemos nuestras ataduras, y sigámosle con determinación!



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 23:** Daniel 13, 1-9. 15-17. 19-62; Juan 8, 1-11. **Martes, 24:** Números 21, 4-9; Juan 8, 21-30. **Miércoles, 25:** La Anunciación del Señor. Isaías 7, 10-14; 8, 10; Hebreos 10, 4-10; Lucas 1, 26-38. **Jueves, 26:** Génesis 17, 3-9; Juan 8, 51-59. **Viernes, 27:** Abstinencia. Jeremías 20, 10-13; Juan 10, 31-42. **Sábado, 28:** Ezequiel 37, 21-28; Juan 11, 45-57. Misa vespertina del Domingo de Ramos.

■ SR. ARZOBISPO

Comprender la realidad es una dimensión básica de la caridad

La Iglesia, en su largo recorrido de acompañamiento a las personas socialmente vulnerables, entiende que comprender la realidad es una dimensión básica de la caridad. La caridad no es únicamente un gesto puntual o una acción asistencial: es también lucidez, análisis, discernimiento y búsqueda del bien integral de la persona. Por esa razón, los estudios promovidos por Cáritas son investigaciones rigurosas, coherentes y profundamente enraizadas en la realidad. Pero, al mismo tiempo, son análisis nacidos del contacto directo con quienes sufren: elaborados desde la experiencia de miles de voluntarios y voluntarias, profesionales de la acción social, investigadores, comunidades parroquiales y proyectos que, día tras día, se dejan la piel y el corazón en el acompañamiento a las personas más frágiles de nuestra sociedad.

1. Ver con ojos de esperanza. Para Cáritas, estas investigaciones sociales no son un añadido retórico a la acción socio-caritativa, sino una parte esencial de su identidad. La razón y la experiencia van de la mano, y juntas iluminan la misión de la Iglesia en el campo social.

El papa Benedicto XVI, en su carta encíclica *Caritas in veritate*, afirmaba que «no existe la inteligencia y después el amor: existe el amor rico en inteligencia y la inteligencia llena de amor» (n. 30). Estas palabras, que tanto significado tienen para nuestra acción, nos recuerdan que no basta con ver; es necesario comprender, discernir y actuar desde un amor que sabe leer la realidad con profundidad.

2. Una propuesta ética, social y humanizadora. Por eso, desde sus inicios, Cáritas ha querido ir siempre más allá de la mera representación estadística. Su propósito ha sido ofrecer, junto a los indicadores, una propuesta ética, social y humanizadora, que sitúe a la persona en el centro y que ayude a nuestras instituciones, a nuestros gobernantes y a toda la sociedad a tomar decisiones más justas y solidarias.

Como refiere la reciente exhortación apostólica del papa León XIV, «en general, se percibe que han aumentado las distintas manifestaciones de la pobreza.



Esta ya no se configura como una única condición homogénea, más bien se traduce en múltiples formas de empobrecimiento económico y social, reflejando el fenómeno de las crecientes desigualdades también en contextos generalmente acomodados».

Estas palabras encuentran eco en nuestra realidad diocesana. Por eso, los estudios sobre pobreza no solo nos hablan de la exclusión más extrema, sino que aborda también la insuficiencia económica visible en las tasas de pobreza, las carencias materiales, la fragilidad de los vínculos y relaciones, y las múltiples dimensiones que afectan a las condiciones de vida.

3. Mirada multidimensional. Desde hace más de una década, Cáritas analiza nuestra sociedad desde una mirada multidimensional, porque la vida no se sostiene en un solo pilar. Cuando fallan varios a la vez, la persona corre riesgo de quedar al margen. Hemos de abrir los ojos de todos a esas realidades que, en ocasiones, permanecen invisibles.

Recordemos las palabras del papa Francisco en su discurso ante los delegados de la ONU, donde señalaba con claridad profética que «la exclusión económica y social es una negación total de la fraternidad humana y un gravísimo atentado a los derechos humanos y al ambiente. Los más pobres son los que más sufren estos atentados por un triple grave motivo: son descartados por la sociedad, son al mismo tiempo obligados a vivir del descarte y deben injustamente sufrir las consecuencias del abuso del ambiente. Estos fenómenos conforman la hoy tan difundida e inconscientemente consolidada ‘cultura del descarte’».

Tenemos que romper la lógica del descarte. Hay que mirar, reconocer, reaccionar, implicarnos. Que nuestra acción caritativa sirva para despertar conciencias, inspirar políticas valientes y promover una sociedad en la que nadie quede atrás. Cáritas, la Iglesia haciendo caridad de una manera organizada, pone el dedo en la llaga de nuestras pobreza.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

Egos y protocolo

JOSÉ CARLOS VIZUETE

A lo largo de los siglos, especialmente en la Edad Moderna, las sociedades jerarquizadas —de la universidad, a la corte y la Iglesia— se regían por un rígido ceremonial y protocolo que colocaba a cada uno en un lugar determinado en función de su estatus o cargo. La mínima alteración de este orden daba lugar, con frecuencia, a conflictos institucionales o personales. Bastaba con que las autoridades civiles, asistentes a una ceremonia litúrgica, encontraran inadecuado el lugar en el que eran situados para que, ofendidos, abandonaran el acto y se iniciara un largo pleito. Pero no sólo se producían roces entre seglares y eclesiásticos, también entre éstos se originaban disputas por cuestión de precedencias. Los cabildos eclesiásticos eran organismos jerárquicamente organizados y no todos sus componentes eran iguales. Esta desigualdad se manifestaba sensiblemente en el lugar que ocupaban en las procesiones y en las sillas del coro. En 1596, preparando la visita de Felipe II, se produjo uno de esos «desencuentros» entre miembros del cabildo por la cuestión de precedencia.

Muerto el cardenal Quiroga, fue elegido arzobispo el archiduque Alberto de Austria, pero, como no había recibido las órdenes sagradas, para el gobierno espiritual del arzobispado éste nombró a García de Loaysa Girón, que era beneficiado y dignidad de arcediano de Guadalajara. Cuando se trataba en el cabildo sobre la visita del rey a la catedral y qué lugar debía ocupar en el coro el señor García de Loaysa, que acompañaba a su majestad, «hubo algunas reyertas en el cabildo sobre que siendo beneficiado el gobernador, que debía entrar en el coro con hábito de beneficiado y asentarse en su silla de arcediano de Guadalajara, y que no le pusiesen estrado pues era beneficiado». Las otras dignidades del cabildo, que precedían al arcediano de Guadalajara, sostuvieron que «no siendo el dicho gobernador canónigo, aunque fuera dignidad, no presidiera en el coro», y en esto contradijeron al deán que le había rogado «fuese servido de presidir en el coro» y que el maestro de ceremonias le pusiera dosel y dos almohadones delante de su silla.





Personas «normales»

MÓNICA MORENO

Qué difícil resulta vivir con normalidad en la sociedad actual! Qué compleja se vuelve la convivencia en un mundo donde predominan los egos, el individualismo y el ansia de superioridad. En esta época donde la soledad se asienta y el egoísmo parece reinar en los corazones, hacen falta ejemplos de personas «normales». Hablo de personas sencillas y agradables que sostengan el mundo con gestos cotidianos: un «hola, ¿cómo estás?», un «¡qué bien te sienta ese jersey!», o un sincero «¿en qué te puedo ayudar?». Personas que sigan el ejemplo de Jesucristo en su vocación de servicio y acompañamiento.

He de confesar que, conforme cumpla años, me reconozco menos tolerante. Sufro más ante las injusticias, las desigualdades, las dobles varas de medir y las incoherencias. Y a veces llego a preguntarme si soy yo la que no es «normal».

Hoy más que nunca necesitamos personas coherentes. Las palabras son hermosas, pero si no van acompañadas de hechos, carecen de valor. Lo decía santa Teresa de Calcuta: «La palabra convence, pero el ejemplo arrastra». Todos conocemos a quienes «venden humo» y construyen castillos en el aire con su discurso, pero que a la hora de la verdad no ofrecen nada tangible. Necesitamos personas eficaces que no se pierdan en nimiedades; personas resolutivas, comprometidas con el bien común y con la Iglesia.

Frente a quienes se pasan el día lamentándose, poniendo trabas y paralizando proyectos, urgen personas que escuchen, dialoguen y comprendan. Personas que, como el buen samaritano, acojan al prójimo con paciencia y alegría, facilitando la vida de los demás.

Necesitamos gente sencilla que no se dé importancia por lo que tiene o por el cargo que ocupa. Todos somos iguales en dignidad y no importa la posición social, pues todos somos hijos de un mismo Padre. Nadie es más que nadie.

La humildad no «se lleva» hoy en día y resulta difícil vivir en la sencillez, pero es más necesaria que nunca. El mundo ya tiene suficientes guerras como para que nosotros creemos nuestras propias batallas. En definitiva, lo que este mundo necesita son personas normales con corazón. Hagamos la «revolución de las personas normales».

Cuidar en la sociedad del descarte

Que vivimos tiempos críticos es evidente. Los expertos en sociología insisten en que hemos entrado en un cambio de época que nos deja paralizados ante nuestras sombras y nos llena de incertidumbres sin saber cómo dar contenido a un nuevo modo de construir nuestra vida en común. Y, como en todos los cambios de época, estamos inmersos en una crisis sistémica que se manifiesta en todos los ámbitos de la vida sin que pueda ser una excepción la práctica del cuidado.

El cuidado es una de las principales actividades del hombre en su dimensión social y global porque se extiende a todos aquellos aspectos y necesidades que nos permiten sobrevivir: educar, relacionarnos, movernos, curar, aconsejar... Adquiere vital importancia desde una concepción del hombre como ser moral que implica contemplarlo como criatura limitada, vulnerable y necesitada de atención y cuidado. Cuidar es, en esta perspectiva, ser consciente de esta vulnerabilidad, preferentemente de los más débiles, que necesita de la atención fraternal de los demás. Benedicto XVI nos dijo que «el ser humano está hecho para el don, el cual manifiesta y desarrolla su dimensión trascendente». ¿Cuándo nuestra sociedad moderna reconocerá lo que ha supuesto el cristianismo para hacer realidad esta concepción del hombre tan necesaria para una vida buena?

El ejercicio y la práctica del cuidado vive hoy una profunda crisis. La soledad de muchas personas mayores, el descuido educativo de bastantes niños, el estado de abandono de personas con limitaciones, y otras muchas situaciones necesitadas de cuidado requieren hoy una especial atención. Someterlo a discernimiento es pues tarea prioritaria. Sus causas hay que relacionarlas con el cambio de época que estamos viviendo y buscar sus principales raíces en la cultura dominante que, entrecruzada por un nihilismo existencial latente, propicia un modelo de hombre sin convicciones compartidas, concen-

trado en sí mismo, pragmático y hedonista, que recrea la cultura de la indiferencia y el descarte de la que tanto habló el papa Francisco. Las sociedades actuales piden, por una parte, mayor bienestar en sanidad, educación, pensiones y atención a las personas dependientes y, por otra, paradójicamente desarrolla actitudes que hacen difícil soportar la dedicación de nuestro tiempo y nuestra vida a atender y cuidar de otros. Otras causas las encontraremos en el ámbito socioeconómico: tradicionalmente el ejercicio del cuidado se ha realizado principalmente en un contexto familiar, teniendo como sujetos la infancia y las personas mayores, enfermas y discapacitadas; y como agentes activos a la mujer y, en las últimas décadas, al trabajo foráneo femenino procedente de la emigración. Actualmente el envejecimiento de la población, los cambios demográficos y el nuevo rol de la mujer en el mundo laboral y en el ámbito familiar necesitan un nuevo paradigma para el ejercicio de los cuidados.

La socialización del cuidado es tarea prioritaria. Es buscar el «nosotros» (FT 17) en todas las situaciones de nuestra vida; desde la «casa común» hasta el autocuidado, pasando por cuidar nuestra vida familiar, social, laboral, política... Ahí, en conjugar el «nosotros», ha de encontrar su centralidad la gran revolución de este nuevo paradigma, y ahí encuentra su sentido el cuidado de los niños, de los ancianos, de los enfermos y discapacitados. El principal motor de este nuevo paradigma se encuentra sin duda en el modelo educativo. Educar para hacer posible el cuidado necesita currículos escolares y proyectos educativos que impulsen el cultivo de la interioridad, el reconocimiento y el valor del cuidado como derecho, y el activismo social en su favor. «Ser profetas y testigos de la cultura del cuidado» fue uno de los grandes sueños del papa Francisco.

Puede leer los artículos de Areópago y enviar sus comentarios a <https://areopagodiologo.com>

El alma, al desnudo

Las redes sociales desnudan el alma: a veces el alarde público de la propia fidelidad no es más que el síntoma de una gran soberbia.

■ DELEGACIÓN DIOCESANA PARA EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

Día Mundial del Agua

«Tuve sed, y me disteis de beber» (Mt 25:35)

El agua es el elemento vital, imprescindible para la vida. En ella la vida se originó y sin ella la vida se extingue. Su importancia nos exige un cuidado especial, por ello, y para promover su uso racional, se instituyó, después de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo de Río de Janeiro («Cumbre de la Tierra»), el 22 de marzo como el Día Mundial del Agua.

La doctrina social de la Iglesia no es ajena a esta cuestión. Así, el papa Francisco, en la encíclica «Laudato si'», reconocía que «el acceso al agua es un derecho humano básico, fundamental y universal, porque determina la supervivencia de las personas», y continuaba diciendo que «este mundo tiene una grave deuda social con los pobres que no tienen acceso al agua potable, porque eso es negarle el derecho a la vida radicado en su dignidad inalienable».

Parece mentira que el agua sea un recurso «escaso» cuando cubre el 70% de la superficie de la Tierra. Más aún cuando disponemos de ella en nuestras casas, en cantidad y calidad, con sólo abrir un grifo. Quizás esa percepción, nos hace ajenos a la sed de muchos.

Y es que contrariamente a lo que se piensa, la cantidad de agua dulce líquida y accesible en el mundo es muy pequeña. De toda el agua que hay en la tierra, sólo el 2,5% es dulce. De ese 2,5%, la mayoría, aproximadamente un 70%, se encuentra congelada en glaciares y casquetes polares; otra parte importante es subterránea, profunda y de difícil acceso; y el resto, menos del 1%, es el agua disponible, el agua de ríos, lagos, embalses y agua subterránea accesible.

El agua disponible es por tanto un recurso escaso y, además, muy mal distribuida. Hay países con muchísima (Canadá, Rusia, Brasil...), y otros con muy poca (Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí...). De hecho, según la Organización de las Naciones Unidas más de dos mil millones de personas en el mundo no tienen acceso seguro al agua potable. Hay ciudades cuya ubicación o incluso su futuro están en peligro porque las reservas cer-



KENIA/A. MONTERO

canas ya no pueden abastecer a toda la población, y la falta de agua está provocando migraciones, que llamamos «migraciones ambientales».

Se trata de un recurso sobreexplotado. El consumo a nivel mundial, que se ha triplicado desde 1950, actualmente supone alrededor de una cuarta parte del agua accesible en todo el ciclo hidrológico. Consumimos agua a un ritmo que la naturaleza no puede reponer, y encima la devolvemos en su mayoría contaminada. De ello somos conscientes en nuestra archidiócesis, no es necesario mirar a Bangladesh, por ejemplo, uno de los grandes epicentros de la producción textil mundial, donde es habitual que los ríos se tiñan del color de moda de cada temporada. Nuestro río Tajo, que durante siglos ha dado vida a nuestras ciudades, campos y paisajes, muestra hoy en muchos de sus tramos un estado lamentable. El pro-

blema no es solo cuánta agua hay, sino dónde está, cómo se usa y si se renueva al mismo ritmo que se consume.

El día del agua es buen momento para releer el documento titulado: «Aqua fons vitae», que en 2020 publicó el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral del Vaticano, que destaca la gestión solidaria del agua frente a la pobreza y propone, como punto de partida una meditación preciosa sobre cómo Dios se ha servido del agua, como signo sacramental de Salvación.

Indica cómo desde los albores de la creación, el Espíritu Santo se cernió sobre la faz de las aguas, dando de este modo a la propia sustancia del agua el poder de santificar; cómo en el diluvio indicó el fin del pecado y el comienzo de una nueva vida; cómo el pueblo de Israel fue liberado de la esclavitud tras pasar las aguas del Mar Rojo... hasta llegar a las palabras de Jesús en la cruz, «Tengo sed» (Jn. 19:28), que resuenan en todo corazón humano y que sólo puede saciar ese Agua Viva que es el Espíritu Santo (Jn. 4:10).

Porque «tuve sed, y me disteis de beber» (Mt 25:35). Es la sed del Señor la que anima nuestra misión. Sed de cuerpo y alma, sed humana, que exige el cuidado de la creación. Como enseñaba el papa Benedicto XVI, «el libro de la naturaleza es uno e indivisible»: la vida humana, la sociedad y la creación forman parte de un mismo don recibido de Dios.

Sepamos llenar y completar el sentido de estas efemérides que se nos proponen, y al considerar el papel fundamental del agua en la creación y en el desarrollo humano, alabemos al Señor cantando con san Francisco de Asís: «Loado seas, mi Señor, por todas tus criaturas», y entre ellas «la hermana agua, la cual es muy útil, humilde, preciosa y casta». Loado seas, mi Señor.

Parece mentira que el agua sea un recurso «escaso» cuando cubre el 70% de la superficie de la Tierra. Más aún cuando disponemos de ella en nuestras casas, en cantidad y calidad, con sólo abrir un grifo. Quizás esa percepción, nos hace ajenos a la sed de muchos

El Sr. Arzobispo dirige un retiro en el Centro Penitenciario Ocaña I

La iniciativa, promovida por el Secretariado de Pastoral Penitenciaria de nuestra archidiócesis de Toledo, hizo visible la cercanía de la Iglesia y el valor profundo del acompañamiento cristiano en el ámbito penitenciario.

El Sr. Arzobispo ha dirigido un retiro cuaresmal en el Centro Penitenciario Ocaña I, en una jornada vivida en la oración, la escucha del evangelio, la reflexión compartida y la eucaristía, y en la que participaron internos del centro, funcionarios y responsables de la acción pastoral penitenciaria.

La iniciativa partió del Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria, dentro de las actividades que desarrolla en el ámbito penitenciario. Su finalidad no es únicamente ofrecer actos concretos en fechas señaladas, sino sostener una presencia constante de la Iglesia allí donde el evangelio está llamado a hacerse cercanía, escucha, acompañamiento y esperanza. Se trata de permanecer, de compartir camino y de hacer visible, con sencillez y fidelidad, la caridad evangélica en la vida cotidiana del centro penitenciario.

Junto al Sr. Arzobispo estuvo presente el responsable del Secretariado, Jesús Guzmán Pedraza, así como Fernando Redondo Benito, en representación de la Cofradía de la Santa Caridad, cuya participación puso de relieve el compromiso concreto de la cofradía con la pastoral penitenciaria y con los proyectos que viene desarrollando junto a Instituciones Penitenciarias, de manera particular, con el Centro Penitenciario Ocaña I.

El retiro tuvo como eje espiritual la parábola del hijo pródigo. A partir de ella, don Francisco invitó a contemplar el rostro del Padre que espera, que no humilla, que no se cansa de aguardar y que sale al encuentro para devolver la dignidad al hijo que regresa. En una prisión, esta palabra resplandece

con una fuerza singular, porque recuerda que siempre existe camino de retorno, posibilidad de reconciliación y horizonte de vida nueva.

Don Francisco vivió la jornada con una cercanía muy valorada por los participantes. Acompañó las reflexiones, compartió tiempo con los internos y mostró, con sencillez y hondura pastoral, que la Iglesia no contempla la realidad penitenciaria desde la distancia, sino que entra en ella, la escucha y la acompaña. No se trató de una visita meramente institucional, sino de una presencia real, serena y profundamente eclesial.

También la participación de los funcionarios del centro contribuyó a crear un clima de respeto, recogimiento y humanidad que marcó toda la jornada. En ese ambiente, la cuaresma dejó de ser solo una referencia litúrgica para convertirse en una experiencia concreta de revisión interior, de escucha y de esperanza compartida.

El retiro concluyó con la celebración de la eucaristía, presentando ante el altar las inquietudes, los silencios, los deseos de recomenzar y la búsqueda interior de quienes participaron en el encuentro. En ese momento central volvió a hacerse visible que la gracia de Dios alcanza todos los lugares y que su misericordia sigue abriendo caminos de renovación y de paz también en el ámbito penitenciario.

Según ha explicado la cofradía de la Santa Caridad en una nota de prensa, «lo vivido en Ocaña I permite comprender con mayor claridad el sentido de la pastoral penitenciaria. Su misión no consiste solo en lle-

var celebraciones religiosas a un centro penitenciario, sino en hacer presente el corazón misericordioso de la Iglesia allí donde la vida pide acompañamiento, verdad y esperanza. Se trata —añade la nota— de acompañar procesos, sostener con fidelidad, escuchar sin prisas y recordar que toda persona es siempre más grande que su error y más honda que su pasado».

La citada cofradía recuerda, además, que «la pastoral penitenciaria representa una de las expresiones más exigentes y más luminosas de la misión



Voluntarios de pastoral penitenciaria, con el Sr. Arzobispo.



El Sr. Arzobispo durante la santa misa en el Centro Penitenciario.

de la Iglesia, e invita a situarse junto a quien necesita apoyo, a quien desea recomenzar y a quien espera una palabra de aliento, no para hablar desde fuera, sino para compartir camino, ayudar a levantar y anunciar con humildad que la misericordia de Dios sigue abriendo horizontes».

En este sentido, «la jornada celebrada en el Centro Penitenciario Ocaña I deja una imagen de notable fuerza pastoral para nuestra archidiócesis de Toledo: la de una Iglesia que se hace presente con humildad en medio de la realidad concreta. La de una acción evangelizadora que se traduce en cercanía verdadera y la de una cuaresma que, también entre los muros de una prisión, puede convertirse en camino de regreso, de reconciliación, de dignidad y de esperanza».

En definitiva, según la cofradía de la Santa Caridad, «con este retiro, la pastoral penitenciaria vuelve a subrayar que el evangelio sigue vivo allí donde se anuncia con obras y con presencia, y que la Iglesia, cuando entra con humildad en el ámbito

Compromiso concreto

La presencia de la Santa Caridad en el ámbito de la pastoral penitenciaria responde a una convicción profundamente evangélica: allí donde una persona busca ponerse en pie, la caridad cristiana está llamada a hacerse presencia real, acompañamiento fiel y signo de esperanza.

En este sentido, la cofradía explica que «no se trata solo de una colaboración puntual, sino de una implicación sostenida que quiere traducirse en cercanía, escucha, perseverancia y servicio, como expresión de un compromiso concreto con una pastoral que se construye desde la continuidad, la discreción y la entrega».

penitenciario, lleva consigo no solo un mensaje, sino también una forma concreta de vivir la caridad evangélica y de sostener la esperanza».

El Triduo Pascual

Pastoral Penitenciaria prepara ya los cultos que se celebrarán con motivo del Triduo Pascual en el Centro Penitenciario Ocaña I, uno de los momentos más intensos y significativos del calendario litúrgico también en el ámbito penitenciario. En esos días el interior de la prisión volverá a convertirse en espacio de oración, silencio, celebración y anuncio esperanzado del misterio central de la fe cristiana.

El Jueves Santo se vivirá bajo una afirmación de honda fuerza pastoral: «Dios entra en tu celda sin miedo a tu historia». Con ella, Pastoral Penitenciaria quiere subrayar que el Señor no retrocede ante ninguna herida humana, no se detiene ante el peso del pasado y no rehúsa entrar allí donde la vida ha conocido la caída, la culpa, la soledad o la fractura. También en prisión, Cristo sigue arrojándose para servir, amar y devolver dignidad.

El Viernes Santo llegará con una expresión de enorme intensidad evangélica: «Lo en-

cerraron en la muerte, pero su amor reventó la condena». En ella resuena con particular profundidad el misterio de la cruz, contemplado desde un lugar en el que las palabras «condena», «encierro» y «esperanza» adquieren una intensidad singular.

Y la Vigilia Pascual proclamará el horizonte definitivo de la Pascua: «Ni la tumba ni los muros pueden encerrar la vida». Allí se condensará el anuncio que sostiene toda la acción pastoral en la cárcel: que la vida nueva de Cristo abre caminos incluso donde todo parecía clausurado.

Además, por segundo año consecutivo, la Pastoral Penitenciaria y el Centro Penitenciario Ocaña I tendrán una presencia especial en el Martes Santo, de la mano de la cofradía de la Santa Caridad, haciendo que esta procesión se convierta, una vez más, en el gesto y la presencia más real de la caridad y del evangelio, acogiendo a todos los hermanos y haciendo verdadera la inclusión cofrade.

DESDE ESTE LUNES HASTA EL VIERNES

Semana de la Vida en el Centro Diocesano de Apostolado Seglar

Será una ocasión para escuchar a profesionales cualificados, para plantear preguntas sinceras y para crecer juntos en una cultura que proteja, acompañe y ame la vida en todas sus etapas»

Del 23 al 27 de marzo, en el Centro Diocesano de Apostolado Seglar de la parroquia de San Julián, en Toledo, se va a celebrar, organizada por la Vicaría para Laicos, Familia y Vida, la Semana de la Vida, con el lema «Vida que nace, vida que se acompaña, vida que se entrega».

El vicario episcopal, don Enrique del Álamo, ha explicado que «con esta Semana de la Vida queremos detenemos, reflexionar y dialogar con serenidad sobre las grandes cuestiones que atraviesan toda existencia humana. Desde el inicio de la vida y la dignidad del embrión, hasta la enfermedad, la fragilidad, la calidad de vida, las decisiones al final del camino y el acompañamiento en los momentos más delicados».

«Será —afirma— un espacio para escuchar a profesionales cualificados, para plantear preguntas sinceras y para crecer juntos en una cultura que proteja, acompañe y ame la vida en todas sus etapas».

El día 23, el Dr. Rafael Gómez Rodríguez, máster en bioética y bioderecho, hablará del inicio de la vida y el estatuto del embrión. para responder a algunas cuestiones a cerca del embrión. Se referirá también al respeto que merecen los embriones humanos y se preguntará si se les puede utilizar para satisfacer nuestros deseos o intereses.

El día 24, la Dra. Gemma Muñiz Nicolás, especialista en medicina interna, hablará sobre el cuidado de la vida y la aceptación de la enfermedad. A lo largo de la vida desde que nacemos hasta la muerte, nos

enfrentamos a la enfermedad, en ocasiones pasajera, pero en otras de forma crónica o terminal. Es una obligación cuidar nuestro cuerpo, así se nos dice en el quinto mandamiento, no olvidándonos de que somos templo del Espíritu Santo. Se preguntará si sabemos enfrentarnos a un diagnóstico y acompañar la enfermedad del prójimo si nos obsesionamos con el físico y la imagen que damos.

El 25 de marzo será el médico de emergencias, Dr. Rafael Barrera Revuelta, quien hablará sobre calidad de vida y últimas voluntades. El concepto de «calidad de vida» es subjetivo y, como todo en la vida, no es lineal, puede cambiar a lo largo de la existencia. Además explicará que anticipándonos a lo que otros puedan considerar aceptable para nosotros, sin tener en cuenta nuestros deseos, tenemos la herramienta del testamento vital o instrucciones previas.

Una mirada más humana

Con esta semana, explica don Enrique, «no buscamos solo respuestas técnicas o jurídicas». Por eso «queremos profundizar en una mirada más humana, más ética y más creyente. Una mirada que sepa reconocer la dignidad inviolable de cada persona, cuidar el cuerpo y el espíritu, acompañar el sufrimiento y descubrir que la vida es siempre más que biología: es vocación, es relación, es don».

SEMANA DE LA VIDA

23-27 DE MARZO

*Vida que nace,
vida que se acompaña,
vida que se entrega.*



Centro Diocesano de Apostolado Seglar
Parroquia de San Julián.

18:30 a 19:30h.

El jueves, 26, la Dra. Rocío Ruiz-Escribano hablará sobre el acompañamiento en la enfermedad terminal y crónica, para recordar que «aceptar no es rendirse, sino transformar el dolor en sentido» ya que «cuando un diagnóstico terminal o una enfermedad crónica irrumpe en la vida, atravesamos fases de negación, rabia, miedo y tristeza. Comprender este proceso es el primer paso hacia la aceptación».

Además, «desde la fe y la psicología descubriremos cómo el sufrimiento puede integrarse en la historia personal, abrir caminos de esperanza y revelar un sentido más profun-

do de vida, incluso en medio de la fragilidad y el dolor».

Finalmente, del día 27 el Dr. Luis Fernando Viejo Llorente, especialista en medicina interna, hablará de «Vida y VIDA con mayúsculas». Analizará «el cambio que supone la enfermedad limitante en la perspectiva vital de la persona, así como de la importancia del acompañamiento al enfermo, recordando que la vida humana es algo más que simple vida biológica». También se referirá «al abordaje integral que aporta el cuidado paliativo, así como a las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades que encuentra la persona enferma».



HA CELEBRADO UNAS JORNADAS MARIOLÓGICAS

Apertura del tiempo jubilar en la parroquia de Mohedas de la Jara

En preparación de la coronación canónica de la imagen de la Virgen del Prado

El pasado domingo, 15 de marzo, el Sr. Arzobispo presidía en Mohedas de la Jara la apertura del tiempo jubilar preparatorio de la coronación canónica de la patrona de la localidad, la Virgen del Prado, prevista para el próximo 2 de mayo.

Don Francisco presidió una liturgia de la Palabra y un vía crucis y entregó a los fieles su carta pastoral con motivo de la coronación, que lleva por título «Eres prado fecundo para este pueblo».

Además, dentro de los actos preparatorios, los días 6 y 7 de marzo, se celebraron unas jornadas Mariológicas, organizadas por la parroquia y la Hermandad de la Virgen. La primera conferencia, con el título «María y la santidad», fue impartida por don Rubén Zamora Navas, párroco de la parroquia de San Ildefonso, de Talavera de la Reina.

La segunda conferencia sobre «María en la Sagrada Escritura», fue impartida por don Juan Félix Gallego Risco, director de la Casa Sacerdotal de Toledo, párroco «in solidum» de la parroquia de San Juan de

la Cruz y profesor del Seminario Mayor de Toledo. Después, tras la celebración de la santa misa presidida por el cura párroco, don Ángel Verdugo Santiago, el vía crucis ponía fin a la jornada.

El día 7 tuvo lugar la conferencia sobre «María en el calendario litúrgico», impartida por don Francisco Javier Martín Nieves, párroco de la parroquia de El Carmen, de Talavera de la Reina. La segunda conferencia se titulaba «María, Madre de la Iglesia» y fue imparti-

da por don Rodrigo Rodríguez, vicario parroquial de Santiago el Mayor» de Toledo y vicesecretario de Asociación Católica de Propagandistas, quien también presidió la santa misa y predicó sobre «María Reina».

Entre los actos de las jornadas en colaboración con la Delegación Diocesana de Familia y Vida, se celebró una mesa redonda con familias de la parroquia, en la que participaron los delegados diocesanos.

El párroco de Mohedas de la Jara ha explicado que ante

Una corona solidaria

El 2 de mayo, a las 11.30 horas de la mañana, en la plaza de España de Mohedas de la Jara, «en el corazón del pueblo», como dice el párroco, el Sr. Arzobispo de presidirá la coronación canónica de la imagen de la Virgen del Prado.

Según ha explicado el párroco, la corona que se colocará sobre la imagen de la Patrona tiene una finalidad solidaria, ya que los fondos recaudados para su elaboración se destinan al Seminario Menor, que este año celebra su centenario. Y los seminaristas, como respuesta, vendrán en peregrinación a Mohedas de la Jara para la celebración. El seminario, corazón de la diócesis, coronando a una Patrona que ha preparado a sus hijos durante tres años para ese momento.

la coronación canónica de la patrona, la imagen de la Virgen está recorriendo todas las casas de la parroquia, «una a una» y «cada familia la recibe, la acoge y reza con ella». Se trata de «una misión mariana» en la que «la gente reza el Ángelus, el rosario, y se ponen a llorar, sobre todo los hombres. Y ver a los hombres llorando delante de la Virgen, eso es la coronación, eso es lo verdadero. Que una familia corone a su patrona, que la acojan en su casa por un día entero. Esa familia ya ha coronado a la Virgen».

Don Ángel señala también que «detrás de todo esto hay un número que habla del arraigo de la devoción popular: más de 1.600 firmas, recogidas no solo entre los vecinos que viven en el pueblo, sino entre los hijos y familias de Mohedas repartidos por toda la geografía española, pidiendo que se coronara a la Virgen. Con ese clamor popular en las manos, el Sr. Arzobispo acogió la petición».



SUCEDIÓ EL 11 DE MARZO DE 1562

Illescas celebró la Fiesta del Milagro de la Virgen de la Caridad

La misa fue presidida por don Salvador Aguilera

Como cada 11 de marzo la parroquia de Illescas celebró la fiesta del Milagro, con la solemne eucaristía que conmemora la curación milagrosa de Francisca de la Cruz por intercesión de la Virgen de la Caridad, 11 de marzo de 1562.

Con ocasión de esta fiesta, en el santuario de la Virgen de la Caridad se reunían en torno al altar los sacerdotes de Illescas, los del arciprestazgo y los hijos del pueblo. La eucaristía fue presidida por monseñor Salvador Aguilera, delegado adjunto para el Rito Hispano-Mozárabe en nuestra archidiócesis y oficial de la Santa Sede.

En su homilía don Salvador enlazó el encuentro de Moisés con la zarza ardiente en el monte Horeb y el encuentro de la joven tullida con la Virgen de la Caridad, en cuyas manos tiene a Cristo, «horno ardiente de caridad».

Entre las autoridades presentes se encontraban José Manuel Tofiño, alcalde del municipio y

presidente de Funcave, así como los miembros de la corporación municipal y los patronos de la citada fundación. Además de autoridades civiles y militares, participaron la hermandad de la Caridad y los Infanzones de Illescas.

El párroco de Illescas, don Eugenio Isabel Molero, anunciaba, antes de la bendición solemne, la intención del Sr. Arzobispo de solicitar a la Santa



Algunas de las autoridades civiles y religiosas asistentes

Sede que el santuario de la Virgen de la Caridad sea declarado por el Santo Padre como basílica menor.

Del mismo modo, don Salvador Aguilera, venido ese día desde la Santa Sede para tal ocasión, obsequiaba a la patrona de Illescas con un rosario del papa León XIV, haciendo entrega del mismo a las camareras de la Virgen.

TALAVERA DE LA REINA

Traslado de la imagen de la Virgen del Prado por obras en el altar mayor

El pasado 9 de marzo la imagen de la patrona de Talavera de la Reina, Ntra. Señora del Prado, fue trasladada desde su ubicación habitual a un altar provisional situado delante a las rejas del templo, con motivo de las obras de restauración del altar mayor, las pechinas y la pintura de la cúpula.

Este traslado marca el comienzo de la actuación destinada a recuperar y conservar uno

de los elementos más emblemáticos del patrimonio artístico y religioso de la ciudad. Durante el tiempo que duren los trabajos, la imagen de la Virgen del Prado permanecerá ubicada en este altar provisional para facilitar tanto el desarrollo de las obras como el normal desarrollo del culto. Con la restauración del espacio del altar mayor de la basílica talaverana, que forma parte de la historia,



la tradición y la identidad de ciudad, se pretende recuperar su esplendor así como facilitar la conservación de las pinturas que decoran la cúpula. A los trabajos del traslado de la imagen

asistieron, junto al rector de la basílica, don Felipe García, el alcalde de la ciudad, don José Julián Gregorio, y el provicario general de la archidiócesis, don Raúl Muelas.



VILLANUEVA DE ALCARDETE

Sesión Plenaria de la Adoración Nocturna

El pleno del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna se celebró el pasado 8 de marzo, en la parroquia de Villanueva de Alcardete, unido a una jornada de espiritualidad en la que participaron alrededor de 40 miembros de la Adoración Nocturna procedentes de Fuensalida, La Puebla de Almoradiel, Villacañas, Quintanar de la Orden, Villanueva de Alcardete y Toledo.

La jornada comenzó a las 10:30 h. en la iglesia parroquial con un breve saludo de acogida por parte del Párroco, don Emilio Perona, la vicepresidenta de la sección local, Teresa Iniesta, y del presidente diocesano, Juan Ramón Pulido para dar paso al rezo de laudes.

Seguidamente, el vicario parroquial, don Rafael García-Lájar, impartió una conferencia

titulada “El camino de regreso hacia la casa del Padre”. Tras la conferencia los asistentes se unieron a la celebración de la santa misa con la comunidad parroquial, a la que siguió la Sesión Plenaria con la aprobación del acta de la sesión anterior y el estado de cuentas. Tras la comida se rezó y meditó el santo rosario y continuó con la sesión plenaria con el informe del presidente sobre la presencia de la Adoración Nocturna en 28 municipios de la archidiócesis.

Entre los actos anunciados para el año 2026, destacan la peregrinación al santuario de Fátima, del 25 al 27 de septiembre y la Vigilia Diocesana de Espigas, en la conmemoración del 125 aniversario de la sección adoradora de Quintanar de la Orden, el 20 de junio.

TOLEDO

Gracia jubilar en el IV Centenario de la cofradía de Ntra. Señora del Valle

El día 1 de mayo y durante el triduo preparatorio

La Delegación Diocesana de Religiosidad Popular, Hermanidades y Cofradías. Archidiócesis de Toledo ha informado de que la Penitenciaría Apostólica ha concedido la gracia jubilar con motivo del IV Centenario de la cofradía de Nuestra Señora del Valle, institución erigida canónicamente en la archidiócesis de Toledo y profundamente arraigada en la vida espiritual del pueblo fiel de la ciudad.

Según la concesión recibida, los fieles podrán lucrar la indulgencia jubilar el día 1 de mayo de 2026, jornada principal de la cofradía, en la que se celebrarán la santa misa solemne y la procesión en honor de Nuestra Señora del Valle.

Asimismo, la gracia jubilar se extenderá también a los tres días precedentes, durante los cuales tendrá lugar el triduo preparatorio, permitiendo que este tiempo de preparación litúrgica y devocional se convierta en un verdadero itinerario de conversión y renovación espiritual para todos los fieles que participen en las celebraciones.

Además, la Penitenciaría Apostólica ha concedido igual-



mente la Bendición Apostólica de Su Santidad para el día 1 de mayo de 2026, como signo de comunión con el Santo Padre y estímulo espiritual para los miembros de la cofradía y todos los devotos que se unan a esta significativa conmemoración.

La celebración del IV Centenario constituye una ocasión especial para profundizar en la devoción a Nuestra Señora del Valle y para renovar la vida cristiana de la Cofradía y de todos los fieles que participan en su vida y celebraciones.



NUESTROS MÁRTIRES

Florentino Garrido (y 2)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Florentino estuvo detenido hasta el 4 de agosto que fue liberado y llevado por dos milicianos a la casa donde su esposa y sus hijos habían encontrado refugio, que era del sacerdote don José Heredero Sanz, en la calle San Cristóbal. También se encontraba allí refugiado el siervo de Dios Avelino García Sánchez, capellán del colegio de los Hnos. Maristas, quién alcanzó la palma del martirio.

Junto a don José María Heredero se salvaría también el sacerdote Nicolás Rodríguez Madrudejos, reclusos en sus domicilios. De ambos tenían constancia los milicianos, pero los dos estaban ciegos e imposibilitados y milagrosamente les perdonaron la vida. Ambos fallecen durante los años de la guerra civil. Además hay otros dos sacerdotes que lograron sobrevivir a la persecución religiosa: en las Hermanitas de los Pobres, don Ángel del Barrio, capellán de Reyes de la Catedral Primada, que entre los asilados logró a duras penas salvar la vida. Falleció el 27 de febrero de 1952. Y don Martín del Castillo Conejo, a quien llevaron al Asilo Provincial y falleció el 22 de abril de 1943.

El 4 de agosto los milicianos regresaron a casa de Florentino, en el nº 17 de la calle Real, de Toledo, esperando el desarrollo de los acontecimientos. Su esposa le pidió varias veces que se escondiera, pero no quiso dejar



a sola a su familia. Respondía: «¡Que sea lo que Dios quiera!». Un mes después, el 4 de septiembre de 1936, a las cinco de la tarde, fueron de nuevo a buscarle. Lo condujeron al convento de las cistercienses de San Clemente. Su hija recuerda que «le seguí desde nuestra casa, justo hasta la plaza del Colegio de Doncellas Nobles. Durante todo el trayecto lo fueron insultando, a mí me retiraban con los fusiles.

Mi padre con cariño y paz me indicaba que volviera a casa; que nada le pasaría y volvería de nuevo. Ante la violencia de los milicianos y el miedo que yo tenía me volví llorando. A la mañana siguiente su cadáver apareció en las escaleras del paseo del Tránsito. Mi hermana María, que todas las mañanas iba a comprar pan en secreto a unos panaderos del paseo de San Cristóbal, se lo encontró muerto, volviendo a casa destrozada».

Según otros testigos, en la mañana de aquel día, cuando le llevaban desde San Clemente hasta el paseo del Tránsito iba dejando un reguero de sangre. Parece ser que durante la noche lo habían azotado y maltratado. Cuando al final de la guerra fue exhumado su cadáver de la fosa común donde lo habían enterrado, apareció intacto, excepto la espalda que la tenía destrozada, así como la parte del traje en esta zona del cuerpo. «Mi madre y mi hermano —declara— Alfonso, fueron a reconocerlo». Sus restos están en el monumento a los mártires en el cementerio municipal de Toledo.



Programa y horarios

Viernes, 17 de abril:

- 16:30 - 18:30 h. Recogida de la bolsa de la Fiesta por la Vida en la sede de Proyecto Mater (Ronda de Buenavista, 5)

Sábado, 28 de abril:

- 12:00 - 16:00 h. Recogida de la bolsa de la Fiesta por la Vida en la sede de Proyecto Mater. (Ronda de Buenavista, 5).
- 17:00 h. Concentración en la Puerta Bisagra de Toledo.
- 17:15 h. Inicio de la Marcha por la Mujer y la Vida.
- 17:45 h. Manifiesto por la mujer y la vida. Pl. Zocodover.
- 18:30 h. Eucaristía en la catedral primada, presidida por el Sr. Arzobispo. Al finalizar, bendición de madres embarazadas.
- 19:30 h. Gymkana familiar. Plaza del Ayuntamiento.
- 20:15 h. Festival por la vida: actuación musical del cantautor Nico Montero.
- 21:30 - 22:00 h. Fin de fiesta.

HIPOTECAS

toma nota

-Ir a Eurocaja Rural
-Que me informen personalmente
-Y conseguir la financiación que necesito



Entrar y preguntar

EUROCAJA
RURAL

La banca que tú quieres